

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

09 DE SEPTIEMBRE DE 2018

DOMINGO 23º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: la Celebración Festiva del Domingo nos reúne en torno a la mesa de la fraternidad.

Vamos a **escuchar** a Dios, que quiere mostrarnos su gran amor, hablándonos al corazón.

Vamos a **escuchar** a Dios, dejándonos destaponar los oídos del corazón y dejándonos purificar los labios que han de predicar la Buena Noticia de Jesús.

Vamos a **escuchar** a Dios, ávidos de su

mensaje liberador, que el mundo ansía.

Una vez que le hemos escuchado y acogido, venimos también a **proclamar** y celebrar que nuestro Dios es un dios cercano, no es un dios que nos deslumbe con su grandeza.

Necesitamos que cure nuestra sordera y nuestra mudez, para poder **proclamar** que es un Dios que es Padre-Madre. “un Dios que es amor”.

¡Bienvenidos a la Celebración!

Presidente/a: *Puestos en tu presencia con actitud humilde y confiada, te pedimos perdón:*

➤ Dios Padre misericordioso, Señor ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Dios Hijo redentor nuestro, Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Dios Espíritu Santo Consolador, Señor ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios compasivo y misericordioso, tenga piedad y misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna* **Todos:** Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Oh Dios, por ti nos ha venido la redención y se nos ofrece la adopción filial; mira con bondad a los hijos de tu amor, para que cuantos creemos en Cristo alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna.** Por nuestro Señor Jesu Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B”** (en los nuevos es el I, “B”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el

Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

Hemos cambiado de escenario y de protagonistas con respecto al domingo pasado. Jesús está escapando de los dirigentes judíos –a quienes les desestabiliza su sistema–

y viene a refugiarse en la región pagana de Tiro y de Sidón, al Noroeste de Galilea, donde trata de pasar desapercibido, pero no lo consigue (7,24).

El itinerario de vuelta a Galilea, que propone Marcos, parece poco congruente. Va hacia el Norte, Tiro y Sidón. Lejos del lago. Luego atraviesa toda la Decápolis, que está al sur del lago y Oeste del Jordán.

Este rodeo nos recuerda aquel otro gran rodeo, el del Éxodo –acontecimiento fundante del pueblo de Israel– huyendo de la esclavitud de Egipto y en camino a la gran liberación, la Tierra Prometida.

En este nuevo Éxodo Jesús ofrece la liberación a todos, incluidos los paganos. Estos están muy bien representados ahora en el sordo y mudo.

El hombre sin Dios no puede escucharle y si no puede escucharle no puede testimoniarle, no puede predicarle. Necesita recuperar la libertad, necesita hacer saltar las trabas de los oídos y de la lengua.

Nos sorprende la laboriosidad de Jesús en la realización de este signo, que sin duda nos habla de su importante significación.

Si el domingo pasado, para hablarnos de la verdadera religiosidad nos urgía solemnemente con aquel: “*escuchad todos y entended bien*” (v 14), hoy, con este signo, nos viene a decir que sólo si él nos libera podremos escucharle y testimoniarle.

Necesitamos que él toque con sus dedos nuestros oídos, taponados por los cantos de sirena seductores, que se hacen fuertes a nuestro alrededor.

Necesitamos que con curativa saliva divina toque nuestra lengua, para que así purificada acertemos a pregonar las maravillas del Reino. Todo este motor entrará en funcionamiento, sólo cuando lo arranque la palabra liberadora del cielo, “*effeta*”, ábrete.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Abre, Señor, nuestros oídos y nuestra boca para que nuestra oración se corresponda con tu voluntad, respondamos:*

R/: *¡Padre, escúchanos!*

Monitor/a

1. Por la Iglesia, para que sepamos decir palabras “de verdad” a nuestro mundo, especialmente a los jóvenes. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por este mundo nuestro, que hace oídos sordos al grito de los pobres, para que escuche sus gemidos y hable palabras y hechos de liberación. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por quienes viven “sordos” al lenguaje de todo lo creado, para que descubran su belleza y superen el único sentido utilitario y del mercado. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por todos los hombres y mujeres que, en sus sufrimientos, no se sienten escuchados. Que no se entreguen a la desesperanza. Que abramos nuestros oídos rompiendo el círculo vicioso de la indiferencia. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Por todos nosotros, para que frenemos nuestra irresistible necesidad de hablar y aprendamos la paciencia de la escucha y el acompañamiento Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a: *Escucha, Padre nuestro, nuestros deseos y ábrenos el oído para escuchar la voz de los que sufren y la voz de tu Palabra, por Jesucristo nuestro Señor. Todos: Amén.*

(preces de HOMILÉTICA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

| SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN: | SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN |
|--|--|
| <u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u> | Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> " |

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

| SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN: | SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN |
|---|---|
| <p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p> | <p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p> |

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL